

APORTES PARA LA FORMACIÓN POLÍTICA

Introducción a la
Mística

INSTITUTO
CHUQUISACA

POR OTRA GENERACIÓN DE MAYO

Introducción a la mística.

¿Qué es la mística?

No es una pregunta fácil de contestar, tiene muchos enfoques posibles. En su faceta política, **la mística fue, es y será una fuente de poder real**. No es humo, es un elemento más que hace a la disputa del poder político real.

El pensador, político y escritor argentino, Arturo Jauretche, dijo que "El arte de nuestros enemigos es desmoralizar, entristecer a los pueblos. Los pueblos deprimidos no vencen. Por eso venimos a combatir por el país alegremente. Nada grande se puede hacer con la tristeza.". Permittiéndonos una interpretación amplia de la frase y poniendo sobre la mesa que la felicidad ("s.f. Estado de ánimo de la persona que se siente plenamente satisfecha por gozar de lo que desea o por disfrutar de algo bueno") no es un sentimiento siempre presente en la vida de quienes ejercen política, en verdad, **la frase refiere a que nada grande se puede hacer sin mística**.

La mística es un elemento necesario para cualquier proeza que se quiera emprender. Para su análisis, vamos a usar categorías que nos acerca la filosofía del derecho: **el aspecto objetivo y subjetivo de la mística**.

Respecto a la dimensión objetiva de la mística:

El objeto de la mística es una dimensión inmaterial del poder. No por ser imposible de ver, por su carácter de intangibilidad, no existe. La mística es real y la historia política refiere sistemáticamente a ella; hay mucho escrito al respecto. En particular, vamos a detenernos en tres enfoques posibles que hacen a las posibles fuentes de teoría de la mística:

1.Enfoque religioso: Es la elaboración de la mística por la mística en sí misma. Pertenece al campo de lo inexplicable. Aquello que excede la capacidad "científica" de explicar algo porque refiere a lo espiritual. La teología y las religiones se han abocado a tratar esta perspectiva desde los grandes relatos de la fe. La religion en si misma es una primer fuente de teoría de la mística.

2.Enfoque militar: Es el enfoque empírico. Se puede ver su desarrollo teórico en De la Guerra, del prusiano Carl von Clausewitz, dónde desarrolla el concepto "La niebla de la guerra"¹. Ante la confusión de una batalla, los grandes hombres militares recurren al **fingerspitzengefühl** (en español:

¹ von Clausewitz, Carl. Da guerra. WWF Martins Fontes, 2017.

intuición), un concepto militar que consiste en una intuición propia de ciertos comandantes que les permite evaluar el escenario durante el transcurso de una operación bélica y tomar las decisiones tácticas correctas. En algunas ocasiones se ha denominado como **sexto sentido de la guerra que permite realizar un mapa cognitivo de la situación**. Es condice con la escuela de pensamiento que asocia la "intuición" como "conocimiento no procesado"

Así mismo, la podemos ver reflejada en otros escritos: El Arte de la Guerra de Sun Tzu² y en la descripción que hace Víctor Hugo de la batalla de Waterloo.³ Éste último relata cómo ante la grandeza de Napoleón, tanta para su siglo, Dios mismo entendió que debía ponerle un freno. Es un momento místico: el cambio de frente de Dios. En todos los casos, la mística resulta determinante en el frente militar.

3. Enfoque institucional: Responde al concepto constitutivo de la mística que la posiciona como fuente de poder real. Repasando la historia universal, en las antiguas civilizaciones -antes de la institucionalización de las formas democráticas de acceso al poder político-, el liderazgo se construía en función de un factor místico. Los faraones del Antiguo Egipto eran deidades; así como los reyes, los representantes de Dios en la tierra. La mística era requisito necesario para acceder a posiciones jerárquicas dentro de las instituciones políticas, manifestándose fundamentalmente en la vinculación con lo divino.

A partir de estos enfoques, a los fines del análisis de la historia política y social universal vemos cómo -en mayor o menor medida- a partir de los factores culturales y de desarrollo productivo, la mística fue determinante en la construcción de las transformaciones.

Respecto a la dimensión subjetiva de la mística:

Esta dimensión tiene tres elementos esenciales: 1. El sujeto; 2. La narrativa; 3. Los resultados.

1. El sujeto:

A los fines del estudio de la mística, el sujeto de ésta es el corpóreo mediante los cuales se exterioriza la mística: las personas que la encarnan; la persona que detenta o ejerce esta mística. Requiere dualidad entre el objeto y el sujeto.

²Sun, Tzu. El arte de la guerra. Aegitas, 2016

³Hugo, Victor. Les Miserables. Losada, 2014.

Es importante destacar que el sujeto puede ser tanto una persona física (por ejemplo: Diego Maradona) como jurídica (por ejemplo: Boca Juniors)

La relevancia que se le otorga al sujeto difiere entre dos visiones: **estructuralista y subjetivista**. La primera escuela sostiene que **la coyuntura prima sobre las personas** y que estando las condiciones objetivas dadas, el resultado no varía (por ejemplo: habiendo muerto Fidel Castro, la Revolución Cubana sucedía igual por las condiciones materiales). **La mística está por fuera de quien subjetivamente la encarna en un momento dado.**

Por otro lado, la visión subjetivista pondera el carácter subjetivo por entender que **la mística es poseída por las personas; la mística es inherente a los humanos.**

A los fines de esta discusión y tomando las ideas de Raúl Scalabrini Ortiz en el libro **El Hombre que está solo y espera**, se puede afirmar que todo pueblo tiene un espíritu de su tierra; en el caso argentino podríamos identificarlo en esa representación inmaterial de los anhelos de la inmigración europea y la cultura criollas⁴. Cuando se discrepa con ésta representación, con alguna de sus terminaciones, tal vez en nuestro corazón sintamos una ausencia -dice Scalabrini Ortiz-. En la tradición argentina, las más grandes figuras de un momento, quienes pudieron encarnar ese sentimiento colectivo de la época, pueden pasar al destierro. **Hasta el caudillo es un ídolo impersonal; su trascendencia individual es consecuencia de haber encarnado un sentimiento de época, de estar en sincronía con el espíritu de tu pueblo.** La dimensión subjetiva no es suficiente por sí misma, no es eterna ni absoluta; pero importa a los fines de la construcción de la mística.

A pesar de que la mística tiene un carácter objetivo que hacen a su conceptualización, se podría pensar que es algo que se adquiere, que se aprende. Esta idea presenta algunas dificultades que se pueden ilustrar a partir de las palabras de Perón en la **Academia de Historia y Formación Política**, donde habló del Mariscal de Sajonia y su mula. A pesar de que ambos participaron de todas las batallas, siendo testigos de las más grandes hazañas bélicas, la mula nunca aprendió nada. **El mero hecho de estar frente a la mística, de exponerse a ella, no necesariamente se accede a ella.**

2. La narrativa:

Es el relato que necesariamente acompaña a los sujetos que corporizan la mística.

⁴ Ortiz, Raúl Scalabrini. El hombre que está solo y espera. Libr. Anaconda, 1933.

Es el relato que necesariamente acompaña a los sujetos que corporizan la mística. Acompaña al sujeto y construye la historia que fundamenta su mística y, por ende, el porqué de su facultad de alcanzar al poder real.

El escritor argentino Jorge Luis Borge hablaba de que existían **cuatro relatos fundantes en la humanidad que se repiten periódicamente**. Es decir, que sólo hay cuatro historias que se repiten circularmente como un árbol troncal narrativo de la humanidad. Estas son: "La fortaleza sitiada a la cual no puedes entrar"; "El retorno del héroe"; "La búsqueda"; "El sacrificio del Dios". **Los sujetos toman alguno de estos relatos y los reformulan, los actualizan, los transforman.**

En la misma línea, Joseph Campbell desarrolla la idea del "monomito", es decir, que **hay una sola historia del héroe que se compone siempre de los mismos elementos pero en distintos contextos**. En este mito, está presente la idea de luchar contra algo muy difícil y lograr vencerlo, los efectos de esa batalla que marcan para siempre al héroe y su posterior transformación. Un ejemplo claro y conocido al respecto es la historia del **Señor de los anillos**, en donde la aventura marca a Frodo por siempre y debe cargar con esa hazaña en sus hombros; o Gandalf que después de derrotar a Balrog, se transforma en Gandalf el Blanco.

La transformación es un elemento reiteradamente presente en las historias heroicas. Y, muchas veces, **el relato es creado por el propio héroe como forma de construir retóricamente su elevación**. Podemos encontrar infinidad de relatos en la historia política y social del mundo que hacen a la comprobación de esta tesis. Relatos cargados de mística, con cierta estructura narrativa en común que marcaron el devenir de la humanidad.

Por un lado, durante la campaña de las Galias de Julio César, a la que fue mandado en forma de exilio por Pompeyo, escribe el libro La guerra de la Galias en el que cuenta sus hazañas en tercera persona⁵. Él crea las condiciones de su propio relato. No solo vence a Vercingétorix sino que manda a Roma su libro y consigue la fama y éxito que le permite volver y acceder al poder real.

En la misma línea, Plutarco fue un gran generador de relatos ajenos. Escribió el libro **Vidas paralelas** en el que narra a personajes célebres de la época desde la premisa que no pretende un estudio histórico -por no haber sido él un historiador- sino biografías espirituales⁶. **Toma, por ejemplo, a Julio César y Marco Antonio y los liga como "almas gemelas" en distintos momentos de la historia y traza, desde el detalle, sus personalidades, sus cualidades humanas.**

⁵César, Cayo Julio. La guerra de las Galias. Vol. 1. en la Imprenta Real, por Don Pedro Julián Pereyra, 1798.

⁶Plutarco, Mestrio. Vidas paralelas. Joaquín Gil, 1944.

Fue un libro que inspiró a una infinidad de personajes célebres de la historia, entre ellos, Perón y Napoleón.

Otro relato icónico es el de -nada más y nada menos- Jesús como hijo de Dios. A diferencia de César, no fue él quien los construyó, pero en un momento determinado el relato alcanzó al sujeto y se le dio a una persona un significado que atravesó a prácticamente toda la población, de ese momento -tal vez- y hasta la actualidad. **Jesús sin el relato que lo acompañó, de ser el hijo de Dios, no hubiese sido nadie en la época.**

Otro de los relatos más usados -y que más mística tiene- es el del héroe retirado que vuelve del exilio para una última misión. La épica de la carga de responsabilidad sobre los hombros frente a un nuevo desafío es un recurso muy utilizado y que, frente a la posibilidad del éxito pendiente, aumenta exponencialmente las posibilidades de acceso al poder real.

3. Los resultados:

La gran mayoría de las veces, es imposible escapar de este último elemento. **La mística, para que se consagre e incida en la historia, requiere del éxito en la misión.** Sin estos, no se puede alcanzar la comprobación de la mística y queda en un elemento abstracto, de baja relevancia material. **Si la mística es una fuente de acceso al poder real, no alcanzar este, termina haciendo caer al propio concepto.**

Es un elemento discutido porque hay hechos místicos sin triunfo; pero solamente en función de que en algún momento sí se haya comprobado éste. **Perder sistemáticamente por más sujeto o relato épico que haya, no consagra el carácter subjetivo de la mística.** Si bien la mística se retroalimenta por "el humo", ya que para construir la mística se necesita el humo mediatizado publicitario, el resultado no se logra solo con esto; hace falta el logro.

El ex presidente argentino, Juan D. Perón, citando al también ex presidente Hipólito Yrigoyen, dijo que "Las casas se hacen con barro y mierda" pero falta agregar a esos materiales, el humo. Las casas se hacen con barro, mierda y humo. Es el relato que la sostiene; que evita que la demuelan. Si solo tenes humo tampoco tenes casa.

Conclusión

Desde el análisis político del tema, lo esencial es que **en la mística hay poder**. La mística nunca va a dejar de existir porque **no importa que tan perfecto sea nuestro conocimiento "científico", siempre va a estar incompleto**. La humanidad se constituye en gran medida de una parte inmaterial, espiritual.

Quien mejor logre explicar, según las necesidades de la época, ese eslabón que escapa al conocimiento empíricamente alcanzable, va a lograr interpretar la mística y ejercerla en su interés. **La forma de percibir su presencia, es por la imposibilidad de indiferencia**; su presencia se confirma cuando un acto, llevado a cabo por un sujeto con un fin específico, resulta para cualquiera imposible dejar pasar y por ende incide en la realidad, pasando de lo inmaterial a lo tangible.

Mismo, el positivismo como corriente de pensamiento que pondera el conocimiento, interpretó la mística del siglo XIX. **Hay y habrá siempre una incógnita en todo momento de la historia, una parte del mundo que escapa a la explicación racional, y quien mejor pueda interpretar el misterio y echar luz a ello con una verdad posible, tendrá la llave para transformar la realidad**.

Santo Tomás de Aquino, en la Edad Media, en un contexto de pestes, de caos y confusión, dio una interpretación científica de Dios y construyó un relato que organizó la crisis espiritual del momento. De la misma manera, **hoy en día estamos atravesando también una crisis espiritual sin precedente**. Los momentos de caos generan sus propios líderes. La confusión espiritual genera sus propios profetas. **Quién mejor logre interpretar la confusión del presente, tendrá el dominio político de la narrativa actual**.